
JAIME SUAREZ GOMEZ

PRIMER DIRECTOR DE CN JOSE CABRERA



Un personaje entrañable, un enamorado de su profesión que se permite ostentar el título de primer ingeniero español encargado de dirigir una central nuclear en este país.

Jaime Suárez, miembro de los Comités de Dirección de CN Almaraz y CN Trillo y Director de Inspección Nuclear de Unión Eléctrica-FENOSA, trae a la memoria los primeros momentos de la energía nuclear en España, las dificultades, alegrías y, muy especialmente, las personas que colaboraron en aquel proyecto que hoy ya forma parte del pasado, pero que fue el comienzo del futuro, porque, como él mismo afirma, «la historia de la energía nuclear es la historia de los hombres que la han hecho posible».

«Empiezo mi vida profesional en el INI en 1956, hace ya mucho tiempo. En esa época, el Instituto había creado una sección nuclear, con la idea de empezar a formar ingenieros en el tema y yo tuve la suerte de pertenecer a ese grupo de ocho o diez profesionales, que realizó el primer curso en la Junta de Energía Nuclear, recién creada.

»Después, cursé estudios en el extranjero: en Inglaterra continué mi formación en la Escuela de Ingeniería de reactores de Harwell y en la Escuela de Operación de reactores de Calder Hall; un extenso curso en el Laboratorio Nacional de Argonne, en Estados Unidos, que amplí trabajando en el reactor de agua pesada CP5. Posteriormente, llevé a cabo cursos de entrenamiento en EDF, Francia, en Suiza, en la OIEA en Viena..., completando, en definitiva, un auténtico periplo de aprendizaje. Todo ello ocurrió mientras estuve en el INI, a las órdenes de José María Gaztela y Julio Calleja.

»Consecuente con los estatutos del Instituto de acometer aquellas actividades que no se decidía a realizar la empresa privada, el INI abordó el campo nuclear, considerándolo como una de sus misiones, pero las empresas eléctricas empezaron a interesarse seriamente por la generación nuclear. La empresas que tuvo el coraje de dar el primer paso fue Unión Eléctrica, que contaba con un equipo directivo de gran categoría que, ya no joven y pudiendo vivir a la sazón con más tranquilidad, pensó, con gran anticipación, que había que colaborar en ese proyecto de futuro.

»La historia de la energía nuclear, aquí y en cualquier sitio, es la de los hombres que la han hecho posible, por lo que sería necesario citar a todos los de entonces, que eran pocos, pero excelentes. El riesgo grande es el de dejarme muchos de aquellos pocos. Hay que mencionar, sin duda, en primer lugar a José Cabrera, impulsor de aquel proyecto que dio nombre a la central nuclear de Zorita; a Félix Yagüe y a Jaime McVeigh, el hombre que lo vivió directamente como director general de Tecnatom, empresa de Unión Eléctrica en aquel momento, creada precisamente para dedicarla a proyectos nucleares y que, en definitiva, fue la que realizó el proyecto. Jaime McVeigh buscó ingenieros en España especializados en energía nuclear, entre los que me encontraba.

»Zorita fue un proyecto "llave en mano", con tecnología Westinghouse, que tardó tres años en construirse. Para el arranque de la central, se buscó un profesional extranjero con gran experiencia, Giacomo Bertolotti, que había trabajado en Saxton (EE. UU.) y

era el director de la central de Trino Vercellese, en Italia, que había entrado en funcionamiento poco antes que Zorita.

Ya contratado para la central nuclear de Unión Eléctrica, completé mi formación con un período de estudio nuclear y prácticas en el reactor de Saxton (EE. UU.) con Westinghouse y, finalmente, el estudio a fondo de nuestra central y sus procedimientos de operación. Inicialmente, ocupé el cargo de jefe de Producción, para pasar después a jefe de la Central. Estuve allí seis años, que fueron, profesionalmente, los más importantes de mi vida. Años densos, en los que acabar la central, llevar su dirección, era algo extraordinario; sin duda difícil, pero profesionalmente inolvidable.

»La central José Cabrera es algo entrañable para mí y para todas las personas que trabajaron entonces y que aún hoy continúan allí con su labor. Solíamos decir que Zorita era una central como un "seiscientos", comparada con los grandes coches norteamericanos y sus lujosas centrales, porque era muy sencilla y barata, y con pocos elementos de automatización. Siempre ha funcionado bien, debido, precisamente, a sus pequeñas dimensiones y simplicidad y a la pericia de sus operadores. Incluso llamaba la atención, lo que queda constatado por la gran cantidad de personas que la han visitado, de distintos países y que todavía hoy la siguen visitando, con propósitos de formación. Estoy hablando de italianos, suecos y, por supuesto, españoles. La central de Zorita, qué duda cabe, es una institución dentro del sector nuclear.»

Al analizar aquellos años gloriosos, resulta necesario comparar el pasado con el presente. Aquí esboza Jaime Suárez un gesto de extrañeza. «Resultado curioso —nos dice— recordar cómo aquellas personas dedicadas a la energía nuclear éramos consideradas cercanas a la divinidad, éramos admirados. Lógicamente, se trataba de la nueva energía, del progreso y el futuro. Curiosamente, hoy somos considerados casi como unos proscritos, fenómeno que no me explico muy bien, porque tan desfavorable consideración sobrevino mucho antes del accidente ocurrido en la Isla de las Tres Millas.

»Recuerdo que cuando llevaron el combustible a Zorita todos los periódicos y revistas publicaron la foto de la central en sus primeras páginas. Era algo extraordinario, no sólo como primicia informativa, sino, lo que es mucho más importante, como avance tecnológico que, además, se realizaba por primera vez en España. Ahí cabe decir que estuvimos por delante de países como

Bélgica, Suecia y otros muchos que ahora están altamente desarrollados en energía nuclear. Posteriormente, con la base de Zorita y el "pionerismo" de Unión Eléctrica, se comenzó la segunda generación de seis reactores, que se contrataron con Westinghouse con éxito, al tiempo que se obtenían notables compensaciones económicas. De esta forma, nacieron Lemóniz, Almaraz y Ascó. Y recuerdo aquí a otros profesionales de los primeros años. Francisco Bosch, Miguel Barandiarán, José Luis Hernández Varela, Mariano Mataix y un largo etcétera, son todos ellos personas de mi época, ingenieros extraordinarios que han hecho todo por el sector nuclear. Un recuerdo especial para José Fernández Mesa, primero conmigo en Zorita y luego el primer director de Almaraz.»

La seguridad ha sido siempre, y de manera especial en el sector nuclear, una exigencia básica de operación. En este sentido, matiza Jaime Suárez que «deberíamos hacer mención de la JEN, el Organismo Regulador en aquel entonces y con el que nos "peleamos" en algunas ocasiones. Allí estaban hombres a los que también hay que rendir homenaje en una ocasión como esta. Habría que citar a Navascués, Francisco Pascual y otros muchos del Departamento de Seguridad, con los que teníamos una estrecha relación, como Agustín Alonso, Alvarez de Buergo, Simón Pérez, Manuel Perelló... También había técnicos que apoyaban a los responsables de seguridad, quienes estudiaban a fondo lo que allí se estaba haciendo. Todos ellos empezaron formándose en el extranjero. Recuerdo especialmente a José Luis Ruiz Bauzá, Jacobo Díaz, José de Carlos, Agustín Tanarro, Manuel Perelló y, en fin, mucha gente más que recuerdo con gran cariño, a pesar de las muchas discusiones que se mantuvieron, pero que eran perfectamente lógicas, ya que la misión de la JEN era, precisamente, ser muy estricta en materia de regulación y normativa. Lo cumplió con excelencia, a pesar de la falta de información y medios de la época.

»Por otro lado, nosotros éramos una empresa que, teniendo en cuenta los requisitos de seguridad, queríamos que la central empezara a funcionar, a generar energía, que era, en definitiva, para lo que se había creado.»

LA SEGUNDA ETAPA

«Tras estos años de trabajo, me vine a Madrid, como adjunto a la División Nuclear de Unión Eléctrica, cuyo primer jefe fue Eduardo Díaz Río, que ahora

es director general de Unión-FENOSA y gerente de Trillo. Lo más importante de esa época fue la contratación de las distintas recargas de combustible de Zorita, una fase de ofertas y de muchas conversaciones con los distintos fabricantes.

»Posteriormente, empezamos con Trillo, entrando en la tercera generación de centrales nucleares en España, lo que significó un cambio muy importante, ya que se pasaba de los 160 MW de Zorita a los más de 1.000 MW de Trillo. De las ofertas que se recibieron y estudiaron, se adoptó la propuesta alemana, lo que proporcionaba una nueva experiencia, no sólo de trabajar con otra tecnología, sino también con otra mentalidad. En este proyecto permanecí aproximadamente seis años, siendo su director técnico. Esta es una obra de enormes dimensiones, que ha durado muchos años. No fue un proyecto fácil e incluso me atrevería a decir que ha sido atípico. Hubo problemas de toda índole: económicos, políticos, de falta de continuidad... No obstante, Trillo ha sido una gran experiencia y supone una gran esperanza de buena operación para todos los que han trabajado en el proyecto.

»En esta evolución, es necesario hacer mención de empresas que han sido fundamentales en el Sector: ENUSA, empresa que he visto nacer, para acopio y suministro de uranio (recuerdo especialmente a Carlos Melches, Paco Gómez y a Raúl Herranz) y ENSA con Luis Palacios y Oscar Giménez Reynaldo. De esta forma, se pasó a contar de un 60 % de fabricación nacional en Zorita al 85 % en la actualidad, lo que supone un éxito para toda España, para todo el Sector, los ingenieros, las empresas de bienes de equipo y, muy concretamente, para las personas que están trabajando en ello, haciéndolo con mucha ilusión.

»Han sido años en los que han surgido ingenierías, como Empresarios Agrupados, que con su actual director general, Adolfo García Rodríguez, que estuvo vigilando cómo se construía Zorita, se ha convertido en una Ingeniería ejemplar dentro del Sector.»

Como reflexión inevitable y no con poca preocupación, enfatiza Jaime Suárez: «Sería una lástima que todo este progreso se detuviera. Creo que hay que esperar a corto plazo una expansión en España, sin la cual no habría riqueza ni progreso. No sé si el problema reside en los poderes públicos, lo que sí es claro es que éstos deberían revitalizar el sector, porque es tecnología que ha costado adquirir y no se puede perder, existiendo ade-



más algo tan importante como el trabajo y las ilusiones.»

EL FUTURO

Entre los planteamientos actuales se encuentra, indudablemente, el futuro de las centrales nucleares, que han cubierto una etapa, pero que tienen aún muchas posibilidades de continuidad en la producción. Aquí afirma Jaime Suárez: «Si se piensa en alargar la vida de estas centrales, hay que plantearse la necesidad de sustituir equipos. Por ejemplo, los generadores de vapor que son los que más problemas están dando en los reactores de agua a presión; es una cuestión de rentabilidad, ya que quizá merezca la pena cambiarlos y que la central continúe operando. Un aspecto positivo en este alargamiento de vida sería la estandarización de las centrales, lo que facilitaría enormemente estas posibilidades de futuro. Por otra parte, las condiciones de seguridad han mejorado mucho y, en mi opinión, es de esperar que se haya tocado techo en este sentido y no se penalicen más las nuevas centrales con continuos requerimientos adicionales. »En cuanto al desmantelamiento de las centrales al final de su vida es algo que está determinado por la Ley y ha de ser ejecutado por ENRESA, que ha presentado su primer Plan General a finales del año pasado, donde se establece lo que hay que hacer con una central cuando se acaba su vida útil. Parece ser que se inclinan por el desmantelamiento a corto plazo, aunque no sé exactamente cómo van a llevarlo a cabo. En otros países se contemplan otras alternativas de esperar a des-

mantelar de cincuenta a cien años para que disminuya la actividad de los elementos contaminados, una vez extraído el combustible, para evitar la dosis que pueda afectar a los trabajadores que realicen las obras de demolición. Esto significa que hay que seguir vigilándolas, lo que implicaría la necesidad de mantener personal de control y equipos operativos para cuando se necesiten, como por ejemplo la grúa polar.

»También se piensa en dedicarlas a almacenamiento de residuos radiactivos, pero lo cierto es que no reúnen esas condiciones y, a la larga, resultaría incluso más caro. En cualquier caso, hay varias formas de atacar el problema. En la central de La Latina, en Italia, parece que se va a hacer un museo y eso es algo que podría pensarse para Zorita después de descontaminarla. De todas formas, creo que aún faltan muchos años para que esa decisión sea necesaria.»

LA POLEMICA

Después de dar un repaso a estos primeros veinte años de energía nuclear en España, Jaime Suárez no quiere dejar de citar otros temas que preocupan hoy día, como el de las centrales en moratoria, Lemóniz y Valdecaballeros, cuyo futuro está aún sin definir.

«Otro de los temas reseñables es el del fenómeno extraño de la información pública. No puedo por menos que señalar mi desacuerdo cuando se dice que ha habido desinformación en ese sentido. Creo que ha sido completa, ha ido apareciendo en periódicos, revistas, folletos explicativos... Realmente se trata de una información compleja, que debería ser dada por los técnicos nucleares y no por personas que carecen de la formación adecuada y la experiencia de haber trabajado en este Sector. Sin embargo, es un problema con el que hay que vivir hoy y que antes no existía.

»Por fin, en la actualidad, se está trabajando en lo que ha venido en llamarse "reactores intrínsecamente seguros", con el fin de garantizar a la opinión pública la seguridad de las centrales nucleares. Los accidentes de TMI y de Chernobil han ocurrido, eso es evidente. Sin embargo, las necesidades de progreso son reclamadas por todo el mundo, pero el riesgo siempre existe; hay que contabilizarlo constantemente en la vida diaria, pero de lo que no hay duda es de que las centrales nucleares son rentables y seguras, representando, hoy por hoy, el desarrollo y la garantía de suministro de energía requerida por todos.»